

Pablo Rodillo M.

Hoy culmina una semana clave para el año presidencial estadounidense. Anoche finalizó la Convención Nacional Demócrata con la nominación de Kamala Harris como la candidata de su partido a la presidencia. Y con ello inmediatamente comenzó una nueva etapa en la campaña electoral hasta noviembre. "La verdadera campaña", aseguran en Estados Unidos.

Y será muy complicada, auguran.

Anoche, en lugar de proponer una agenda marcadamente progresista, Harris presentó al público estadounidense en su mayoría una combinación de prioridades que unifican a la mayoría de los demócratas: la protección del derecho al aborto, el derecho al voto y el Seguro Social y Medicare.

Pero al mismo tiempo, la vicepresidenta mostró un discurso patriota, tradicional en lo que a la familia se refiere y resaltó su mano dura en sus tiempos de fiscal en California. Se jactó de haberse enfrentado a los cárteles de la droga, así como a los bancos para la crisis subprime al fin de la primera década de este siglo. Además aseguró que buscará un recorte de impuestos para la clase media, comparándose con Trump que solo busca un alivio fiscal para los más ricos.

"Veo una nación que está lista para seguir adelante, lista para el siguiente paso en el increíble viaje que es Estados Unidos. Tenemos mucho más en común de lo que nos separa", insistió.

Un discurso que fue acompañado de un excesivo entusiasmo en torno a Harris por parte de un público que no paró de vitorearla. Y se entiende. Harris revivió de las cenizas las esperanzas de las huestes progresistas estadounidenses para mantener el gobierno tras la bajada del Presidente Joe Biden. Además varias encuestas la muestran arriba de su rival, Donald Trump y la recaudación de fondos ha batido récords.

Ahora la campaña de Harris tendrá que enfocarse en no perder el impulso que tomó este poco más de un mes de campaña y que finalizó con la convención de anoche. También tiene por delante el crucial primer debate con Trump, el cual se llevará a cabo en horario prime el próximo 10 de septiembre.

"Dos cosas van a suceder: una, la luna de miel inevitablemente va a terminar, y dos, los republicanos van a averiguar cómo atacar", dijo el representante demócrata Seth Moulton. "Tenemos que estar preparados para ambas eventualidades. Y eso significa que tenemos que agudizar nuestros ataques contra ellos. Necesitamos tener propuestas políticas reales y sólidas", agregó.

Millonaria recaudación

Más allá de las encuestas, el optimismo demócrata se ha visto reflejado en los números. Aproximadamente el 70% de



Convención Demócrata

Harris culmina una semana triunfal. Ahora preocupa el excesivo optimismo

La vicepresidenta fue finalmente nominada como la candidata de su partido. Está arriba de las encuestas y la recaudación de fondos frente a Trump. Sin embargo, estrategias demócratas auguran una dura campaña.

los donantes de fondos de Harris, más de 1,5 millones de personas, no le habían entregado un peso a la campaña de Biden. Se trata de una clara ilustración de cómo la vicepresidenta fue capaz de alcanzar a una parte de la base del partido a la que Biden simplemente no estaba llegando. Y hay más. Alrededor de una cuarta parte de los nuevos donantes, un poco menos de 400.000 personas habían apoyado la campaña de Biden en 2020, pero no a ahora en su candidatura a la reelección.

De hecho, el día que se retiró el Biden, la incipiente campaña de Harris recibió 3,5 veces las donaciones que había recibido el Mandatario en su mejor día.

Aún no se sabe la cifra de este mes de agosto, pero a campaña de Harris anunció que había recaudado más de 310 millones de dólares, más del doble que Trump.

Ojo con el optimismo

A pesar del entusiasmo de la base electoral de Harris, en la plana mayor del Partido Demócrata reconocen que las elecciones siguen siendo demasiado peleadas para estar cómodos y menos seguros de una victoria, según informó el sitio Político.

Y esta semana algunos estrategas demócratas trataron de reducir ese optimismo afirmando que las encuestas internas que ellos manejaban eran mucho menos favorables para Harris que las encuestas que se han publicado en los medios en los últimos días.

"Sigue siendo una carrera muy dura, y es consistente con todo lo que sabemos", dijo Margie Omero, socia de la firma de encuestas demócrata GBAO Strategies a Político.

Por ejemplo, la consultora demócrata Navigator Research, entregó un estudio donde se mostró que Harris y Trump estaban prácticamente empatados en algunos estados clave donde otros sondeos le dan la ventaja a la vicepresidenta. Esto se tradujo en un llamando a la cautela. Y es que lo demócratas aún no olvidan el traumático 2016 y 2020, donde las encuestas subestimaron a Trump.

Y es que según los estrategas demócratas hay diferencias claves en lo que se refiere a las encuestas. Según ellos, las encuestas estándar capturan a los votantes que están más comprometidos con la política. "Ese tipo de sesgo no necesariamente causaría problemas en una elección de baja participación, porque esos son exactamente el tipo de votantes que van a votar", explican. "Pero esto es una elección presidencial", agregan.

"Le he estado diciendo a los demócratas en todas partes esta semana: no se entusiasmen tanto y no piensen que todo el mundo tiene tanta energía como ustedes", dijo la representante Elissa Slotkin, candidata al Senado demócrata por Michigan en un mensaje de alerta a lo que se comienza a llamar "la burbuja demócrata".